

“San Isidoro, ¿su madre, su maestra?”

José Sánchez Herrero

Isidoro en *De Viis Illustribus*, XLI nos da el nombre del padre de la familia: “Leandro engendrado de su padre Severiano, de la provincia de Cartagena”.

Sobre la madre de Isidoro existen verdaderas no sé si llamarlas invenciones, tonterías o, sencillamente, necesidades. No sé por qué los padres, y por ello la madre, de un hombre tan sabio y tan importante en la historia de Sevilla tiene que tener una madre importante, de nombre conocido. Y sin que pueda saber aún por qué, la madre de Isidoro se tiene que llamar Teodora, ser hermana del rey Leovigildo, de manera que sus hijos sean sobrinos del rey y otras cuantas necesidades.

Sobre la madre de Isidoro y de sus cuatro hermanos: Leandro, Fulgencio, Florentina e Isidoro, no existen más que unas noticias no suficientemente claras en el capítulo XXXI de la obra de Leandro: “*Libro de la educación de las vírgenes y del desprecio del mundo*”, dedicado y dedicadas las frases que voy a comentar a su hermana Florentina, pero si habla de la madre de Florentina, está hablando de la madre de los cuatro hermanos. Repasemos estas varias frases que se refieren o pueden referirse a la madre:

“¡Cuántas veces hablando con nuestra madre y deseando saber si le gustaría volver a la patria, ella, que comprendía que había salido de allí por voluntad de Dios para su salvación, exclamaba, poniendo a Dios por testigo que ni quería verla ni había de ver nunca aquella tierra!” (XXXI, 867-871).

“De allí (la tierra de Cartagena) (Florentina) fuiste sacada en una edad en que ni te puedes acordar, aunque naciste allí. Ningún recuerdo puede inducirte a la nostalgia, y dichosa eres por ignorar lo que te causaría pena” (XXXI, 878-81).

“No levantes el vuelo del nido, *porque encontró la tórtola* (turtur) donde guardar sus polluelos” (Salmo 83.4). Eres hija de la sencillez, tú que tienes por madre a Túrтура (*Turture*). En esa sola y única persona hallarás el oficio de muchas personas queridas. Mira a Túrтура (**Turturem**) como a madre, escúchala como a maestra, y a la que todos los días te engendra para Cristo con su afecto, estímala como más querida que tu misma madre. Y, como ya estás libre de toda tormenta y de todo torbellino del mundo, escóndete en su seno. Que te sea suave estar a su lado, te sea dulce su regazo ahora que eres mayor, como te era gratísimo en tu infancia” (XXXI, 893-900).

“Por último, te ruego, ya que eres mi queridísima hermana de sangre, que me tengas presente en tus oraciones y no te olvides del hermano menor Isidoro que nos encomendaron nuestros padres a los tres hermanos supervivientes bajo la protección divina, cuando, contentos y sin preocupación por su niñez, pasaron al Señor. Y, puesto que lo amo como hijo y prefiero su cariño a todas las cosas temporales, y descanso reclinado en su amor, ámalo con tanto más cariño y ruega por él tanto más cuanto más tierno era el amor que le tenían los padres. Seguro estoy que tu plegaria virginal inclinará hacia nosotros los oídos de Dios” (XXXI, 901-908).

¿Qué podemos deducir de estos textos auténticos de Leandro?

Que son cuatro hermanos: Leandro, Fulgencio, Florentina e Isidoro. Los padres han muerto, Isidoro es muy pequeño y Leandro se encarga de él con tanto cariño como a un hijo. Leandro ruega a Florentina que, “igualmente a él, ame a Isidoro con un tierno amor, como el que le tenía los padres... (Florentina) fuiste sacada en una edad en que ni te puedes acordar, aunque naciste allí”. Estas noticias son validadas para resolver le lugar de nacimiento de Isidoro, nuestra opinión es que nació en Sevilla.

Existe una mujer, madre, que salió de Cartagena o su región y “no quiere poniendo a Dios por testigo que ni quería verla ni había de ver nunca aquella tierra”.

¿Cómo se llama esa mujer? ¿Tórtola en latín Turtur? A muchos ese nombre, les parece inusado e inusable, feo, inepto para ser el de la madre de un personaje, santo y sabio, como Isidoro. Nada más lejos de la realidad. Leandro lo toma de la Biblia, del salmo 83, versículo 4: **porque encontró la tórtola donde guardar sus polluelos:** (quod invenit turtur, ubi reponat pullos suos). La edición de la Biblia de Nacar-Colunga nos da otra versión: “*Halla una casa el pájaro y la golondrina donde poner sus polluelos*” (Salmo 84, Vulgata 83 versículo 4); la Biblia de Jerusalén repite la misma versión: “*Hasta el gorrión ha encontrado una casa y la golondrina un nido donde poner sus polluelos*” (Salmo 84 (83). versículo 4). Está claro que no les gusta, que no entienden “Tórtola, Turtur” y nos dan el nombre de golondrina en lugar de Turtur o Tórtola.

Por fin, ese afán de conocer cada día nuevas realidades y nuevas obras. Me sentí atraído por Fray Luis de León, (1527-1591) agustino, que estuvo prisionero por obra de la Inquisición, casi cinco años en un horrible calabozo por haber afirmado que la versión de la Vulgata contenía errores y traducir al castellano nada menos que *El Cantar de los Cantares* que describe poéticamente y pastorilmente los amores entre Salomón y la bella Sulamita (o Sunamita). Este famoso y primoroso libro en 2,11-12 se expresa:

EL

¡Levántate, amor mío, hermosa mía! Ven!

Porque, mira, ha pasado el invierno,

Ha cesado la lluvia y ya se ha ido.

Han nacido las flores en la tierra,

ha llegado el tiempo de la poda;

ya la voz de la tórtola

se siente en nuestra tierra¹

En su comentario escribe: *“La voz de la tortolilla, que es ave que suele venir con el verano, como las golondrinas, es oída en nuestro tiempo”*.

Las viñas de pequeñas uvas dan olor, esto es, están como decimos en español, en ciernes. Haciendo de todo una sentencia seguida, será como si dijese: “Levántate, amor mío, de allí donde estás en tu cama acostada y vente y no tengas temor a la salida porque el tiempo está muy gracioso, el invierno con sus vientos y sus fríos, que te pudieran fatigar, ya se fue; el verano es ya venido, como se ve por todas sus señales, los árboles se visten de flores, las aves entonan sus músicas con nueva y más suave melodía, y la tortolica, ave peregrina, que no invierna en ninguna parte es venida a ella y la hemos oído cantar, las higueras brotan ya sus higos, las vides tienen pámpanos y huelen a su flor. De manera que por todas partes se descubre ya el verano; la sazón es fresca, el cuerpo está hermoso, todas las cosas favorecen a tu venida y ayudan a nuestro amor y parece que la naturaleza nos adereza y adorna el aposento. Por eso, levántate, Amiga mía, y vente”².

Esa mujer se llama Tórtola, Tortolica, en latín ciertamente Turtur, ¿no llamamos nosotros a nuestras hijas Paloma, Céfiro, Camino, Vega ¿Por qué no Tórtola o, cariñosamente Tortolica?

Esa mujer, madre de una familia, salió de Cartagena o de la región de Cartagena, y **“poniendo a Dios por testigo que ni quería verla ni había de ver nunca aquella tierra”** (XXXI,867-871).

¿Qué relación tiene Tórtola, mujer y madre con Florentina? Deducimos, pues son hermanos ¿Qué relación tiene con Isidoro? “Eres hija de la sencillez, tú que **tienes por madre a Túrtura (Turture)**. En esa sola y única persona hallarás el oficio de muchas personas queridas. **Mira a Túrtura (Turturem) como a madre, escúchala como a maestra, y a la que todos los días te engendra para Cristo con su afecto, estímalas como más querida que a tu misma madre.** Y, como ya estás libre de toda tormenta

¹ Fray Luis de León: Cantar de los Cantares. Estudio introductorio de Rafael Lazcano. San Pablo. Madrid, 2023, pág.68

² Ibidem pág. 122-123

y de todo torbellino del mundo, escóndete en su seno. **Que te sea suave estar a su lado, te sea dulce su regazo ahora que eres mayor, como te era gratísimo en tu infancia**” (XXXI, 893-900).

Es un texto con sentido dúplice. Florentina debe querer a Tórtola: como a madre, o como a maestra ¿Tórtola es su madre carnal junto a la que ha permanecido desde su nacimiento, desde su infancia: **“Que te sea suave estar a su lado, te sea dulce su regazo ahora que eres mayor, como te era gratísimo en tu infancia”** o es su maestra que la ha educado desde su infancia? **Mira a Túrтура (Turturem) como a madre, escúchala como a maestra, y a la que todos los días te engendra para Cristo con su afecto, estímala como más querida que tu misma madre** (XXXI, 893-900).

Los autores se dividen en tres opiniones distintas o relacionadas:

1. Tórtola es su madre, la madre carnal de los cuatro hermanos, que salió de Cartagena o su región y no quería volver a verla.
2. Tórtola es la abadesa de un convento donde fue llevada Florentina desde su infancia.
3. Tórtola fue ambas cosas, fue la madre carnal de Florentina, quien ingresó en un monasterio del que pudo llegar a ser abadesa y tuvo consigo a su hija Florentina desde su infancia.

Conclusión sobre la madre de Isidoro. Si Tórtola es la madre de Florentina, lo es también de su hermano Isidoro, por poco tiempo, pues, como hemos leído en el texto de Leandro, Isidoro era muy niño cuando murieron su padre, su madre, y él (Leandro) se encargó de Isidoro y le quería como a un hijo y le pide a Florentina que lo aprecie del mismo modo.